

El propio ponente expresaba *multitud de dudas* acerca de la posibilidad de llegar a conjurar cualquier posible ataque, *al leer lo que acerca de fortificación moderna se publica en el extranjero y al considerar los perfeccionamientos de todas especies introducidas en el material de artillería, por medio del cual desde distancias considerables se colocan pesados proyectiles, animados de velocidades enormes, en puntos en que hace pocos años no era posible conseguirlos.*

Aun con todo, Vallespín realizó un esfuerzo muy notable por desarrollar convenientemente las defensas, haciendo perentoria la necesidad de ampliar el perímetro artillado que guarnecía la bahía fortificando seriamente los enclaves del Brusco, Gromo, Montehano, Salvé y Rastrillar, y mejorando mucho dentro del recinto de la plaza el fuerte del Mazo, como punto central de la defensa del frente de tierra.

Los planos y perfiles de estas fortificaciones denotan el empleo del sistema poligonal: con la gola perfectamente cubierta, sus extensas caras para emplazar la artillería a barbata y sus flanqueos cortos devienen en fuertes de poca profundidad con el fin de resistir mejor un ataque artillero.⁵⁵

Ello implicaba rehacer completamente todas las fortificaciones preexistentes incluidas en el proyecto para que pudieran responder con éxito a las nuevas obligaciones de defensa, además de construir de nueva planta otras dos, las del Puntal (más retrasada que la que se fue reutilizando durante dos siglos) y la de Montehano, que se situaría en la misma cima sobre las ruinas de una vieja torre amurallada del siglo XIV. Ya se había desechado la posibilidad de mejorar el puerto, por lo que la opción desarrollada era la más económica, presupuestada en 1.980.900 ptas.⁵⁶ y ocho años de trabajo.⁵⁷

Tras su examen, el documento le fue devuelto a Vallespín el 14 de julio de 1882 para que introdujera las modificaciones exigidas por la Junta de Fortificación, cosa que hizo a lo largo de todo 1883 y 1884. Dos fueron los motivos de tan grande retraso: el primero, la escasez de ingenieros militares en la provincia; el militar debía realizar también las funciones de Oficial de Ingenieros en Santoña y Santander, *lo cual me obliga á abandonar muchas veces el estudio de ciertos asuntos, para atender á los múltiples servicios que como consta á VE existen y se originan.*⁵⁸

El segundo, no menos importante, el del anunciado proyecto de construcción de la vía férrea Santander-Bilbao; la

compañía civil encargada de las obras no le facilitaba ninguna información sobre las mismas, cuando era indispensable conocer detalladamente el trayecto y otros datos. En su opinión el tren acrecentaba aún más la importancia estratégica de Santoña, si bien exigía en contrapartida cuantiosos gastos para reforzar sus medios de defensa, teniendo en cuenta que si sus sitiadores se hicieran dueños del ferrocarril podrían concentrar armas mucho más potentes.⁵⁹

Por fin, en diciembre de 1884 Vallespín entregó lo que era el *Tercer ante-proyecto de obras de defensa para la Plaza de Santoña*⁶⁰, que en realidad no variaba gran cosa respecto al presentado dos años antes, como lo prueban su presupuesto, 2.035.490 ptas. (prácticamente el mismo que el de 1882) y el tiempo estimado de ejecución (ocho años). Una novedad era la sustitución del fuerte del Puntal de Salvé por otro a retaguardia de los de Hano y Rastrillar, *que podría ser una batería de costa protegida por otro fuerte á retaguardia convenientemente situado.*

Entre las primeras obras a realizar estarían las del Rastrillar, cuya pérdida sería *de fatales consecuencias, tanto bajo el punto de vista terrestre como marítimo*, y tenían un presupuesto de 242.180 ptas.⁶¹ Las baterías marítimas sufrirían importantes modificaciones, construyéndose traveses huecos en los terraplenes que albergarían *locales á prueba para los diferentes usos de la guarnición los cuales son indispensables si ha de poder hacer frente ál bombardeo que el enemigo no dejará de emplear antes de proceder al ataque de la posición.* Sin embargo, como Santo Tomás se hallaba muy deteriorada por los movimientos del terreno habría que construir un nuevo emplazamiento. También era preciso construir una batería cuadrangular con elevado espaldón en el extremo oeste de la punta, en el terreno que había ocupado el antiguo reducto de la Rochela, con el fin de batir si fuera preciso la batería de Salvé y defender el camino de Laredo a Colindres (Fig. 8).

Los emplazamientos debían montar *cañones modernos del mayor calibre posible, según las existencias ó recursos de la artillería* (cañones de 15 cm y obuses), *buscando tiro rasante y batir los barcos en sentido de la manga*, y los fosos ametralladoras Cristophe-Montigni, *que son las apropiadas.*⁶²

Sin embargo, ya se había decidido restar importancia a la plaza de Santoña, por lo que la Real Orden que estable-

55.- Descripción y esquema de este tipo de fuertes avanzados poligonales en VIOLLET-LE-DUC, Eugène Emmanuel, 1875, pp. 349-352.

56.- Presupuesto del ante proyecto de obras de fortificación para dicha plaza. AGMS, 3ª, 3ª, leg. 103.

57.- Hay que tener presente que el crédito total asignado en 1882 para la defensa marítima de toda España ascendía a 12.000.000 ptas. AGMS, 3ª, 3ª, leg. 92.

58.- AGMS, 3ª, 3ª, leg. 103. Esta situación se mantuvo en los años siguientes, por ejemplo en octubre de 1885 acudió al acto de toma de posesión del solar del Prado de San Roque de Santander, donde se construiría el cuartel de María Cristina: GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen, 1989, p. 249.

59.- Informe sobre el ante-proyecto de defensas para la Plaza de Santoña, por el Ponente de la Junta de Fortificación Joaquín Valcárcel. Madrid, 26-3-1884. AGMS, 3ª, 3ª, leg. 103.

60.- Memoria descriptiva del ante proyecto de obras de fortificación para dicha Plaza, partiendo de la base de ocupar permanentemente las alturas denominadas del Brusco y Ano. Santoña, 10-12-1884. AGMS, 3ª, 3ª, leg. 103.

61.- Presupuesto del ante-proyecto de obras de fortificación para dicha plaza. AGMS, 3ª, 3ª, leg. 103.

62.- Informe de José Navarro, Comandante General de la Subinspección de Burgos, acompañando el tercer anteproyecto de Vallespín. Burgos, 19-12-1884. AGMS, 3ª, 3ª, leg. 103. En brutal contraste con lo que se estimaba ideal, en 1885 y 1888 sólo la batería de Santo Tomás tenía montadas piezas de artillería, pero eran dos Cañones de Hierro Rayado de 16 cm sobre marco alto de madera modelo 1857 (más otros seis del mismo género y calibre desmontados (AGMS, 3ª, 3ª, leg. 30), situación que continuaba en 1900: Acta de la Junta Facultativa del arma de Artillería del Parque de Santoña, en su sesión de 24-10-1900. AGMS, 3ª, 2ª, leg. 159.